

CAPÍTULO 22

Educando desde la nube: desigualdades y desafíos

*Lucía De Andreotti, Martina Loyola Laborde
y Facundo Didier Tierno*

Introducción

Desde la presidencia de la UNLP se decidió la suspensión de clases presenciales por un plazo determinado¹⁰. Para dar continuidad a los procesos educativos en los diferentes niveles se resolvió adaptar las actividades al modo virtual, esto implicó un giro metodológico generalizado desde una docencia presencial a una a distancia. Esta transformación se nos presentó como un problema de conocimiento interesante para realizar nuestro estudio.

La modalidad virtual presentó algunas dificultades a lxs docentes en cuanto a la planificación y ejecución de las clases, relacionadas con factores como la falta de acceso a internet y dispositivos necesarios para la conexión (ya sea del/la docente o estudiante), además de la falta de formación formal pedagógica y/o tecnológica de lxs docentes. Analizaremos, desde su perspectiva, cómo afectó el ASPO a la práctica docente, las estrategias que tomaron tanto para la continuidad de las clases como para la permanencia de lxs estudiantes en las mismas y/o en la facultad. También indagaremos en la disponibilidad de los dispositivos y el acceso a internet como problemáticas relacionadas con el ejercicio de la práctica docente en este contexto.

Optamos por un enfoque metodológico cualitativo basado en el análisis de crónicas y entrevistas realizadas a dos docentes de la FCNyM (Facultad de Ciencias Naturales y Museo) de la UNLP, unx de ellxs es ayudante estudiante de categoría simple de la materia Introducción a la Botánica de primer año para todas las carreras, y el otrx es Jefe de Trabajos Prácticos de la materia de tercer año Arqueología Americana I para la Licenciatura en Antropología. La primera instancia se centró en la elaboración de un registro personal, en el plazo de 7 días, donde lxs propixs actores pudieran plasmar las actividades diarias que realizaban con relación a su rol docente, incluyendo tanto lo que hacen como lo que piensan y sienten, así como las dificultades

¹⁰ Ver resolución 667/2020 del Ministerio de Salud. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227384/20200402>.

que fueron encontrando y las estrategias utilizadas para resolverlas. En una segunda instancia se realizaron entrevistas semi-estructuradas, mediante audios de WhatsApp y la plataforma de videoconferencia Zoom.

Presencialidad vs. Virtualidad

La comparación (presencialidad y virtualidad) es frecuente tanto en el dictado de clases como en otros ámbitos de la vida de lxs docentes como el doméstico o académico. Entendemos por presencialidad al desarrollo de las clases fundamentalmente dentro del edificio áulico de la facultad, y virtualidad, como la instancia de encuentros (sincrónicos o asincrónicos) a distancia, a través de dispositivos electrónicos, entre docentes y estudiantes. La adaptación al modo virtual requirió una mayor planificación en la preparación de las clases y, por lo tanto, un mayor consenso e interacción entre lxs participantes de las cátedras. En este sentido, la planificación significó también la digitalización y adaptación de contenidos (audios, videos, textos), la corrección diaria de trabajos, la comunicación vía mails y la asistencia a reuniones virtuales, entre otras actividades. Este proceso hacia la virtualidad implicó horas extras que, según lxs docentes, no estaban contempladas en la carga horaria correspondiente a sus cargos. A su vez, el traslado de la práctica docente al hogar generó una yuxtaposición de los tiempos laborales y domésticos.

La permanencia de lxs docentes en el contexto actual, constituye una forma de agencia en función de un ejercicio del poder, y una forma de *agencia intencional* direccionada a los logros que se esperan de un momento particular (Ortner, 2009). El interés en un campo de juego social, en el sentido de Bourdieu (Gutiérrez, 1994) aparece como aquello por lo que vale la pena luchar. La participación en el juego es diferente según la posición que se ocupa y la trayectoria que conduce a cada participante a esta posición (Gutiérrez, 1994), es decir, que no son iguales los intereses que están en juego de lxs docentes ya que su participación en el funcionamiento de las cátedras es distinta, respecto del rol que ocupan y las decisiones que toman. Al comienzo del año, en una de las cátedras, si bien la organización tendió hacia una horizontalidad en la toma de decisiones, la estructura interna y las relaciones de poder no cambiaron (en general verticalistas). En algunas ocasiones fue necesario establecer límites en cuanto a las obligaciones que corresponden a los diferentes cargos. Por otro lado, la organización y la toma de decisiones al interior de la otra cátedra analizada fue más horizontal y democrática.

Para la organización y planificación ha sido importante que se adaptaran las clases a las posibilidades materiales de lxs docentes. Sí contaban con dispositivos adecuados, artefactos complementarios (micrófonos o cámaras) y con conexión a internet suficiente. Algunas de las dificultades que se presentaron tuvieron que ver con la falta de material de muestra utilizado comúnmente en las clases presenciales y de una instancia de interacción entre lxs estudiantes en las mesas, además de la falta de dispositivos tecnológicos que impedía la conexión a las clases, evidenciando posiblemente una desigualdad socio-económica. A raíz de esto, hubo una búsqueda pedagógica y técnica de estrategias para compensar la falta de todos estos factores.

La cuestión sensitiva cambió con la virtualidad, ocasionando que la relación con lxs estudiantes adquiriera otras características. En la actualidad, la distancia física que genera la virtualidad transforma la rutina que domina a lxs cuerpos (Mora, 2011) y dicho distanciamiento espacio-temporal entre lxs actores del espacio áulico produce que la forma de vincularse sea diferente. Se advierte una cierta timidez por parte de lxs estudiantes para encender la cámara o el micrófono, y desde la pantalla se pierden ciertos gestos, posturas, posibilidades de participación, entre otras. Sin embargo, para algunxs estudiantes la relación es más estrecha de lo que era en la presencialidad, puesto que se ha generado una empatía hacia las realidades particulares con instancias de conversación. A pesar de esta situación, hay una visión optimista de la relación establecida con lxs estudiantes.

La formación en pedagogía y tecnología de lxs docentes fue fundamentalmente de manera autodidacta y mediante la experiencia (dictado de clases en secundaria, participación en talleres). Sin embargo, también hay una formación docente formal. Unx de ellxs realizó, al comienzo del ASPO, un curso de educación a distancia brindado por la UNLP que le fue sumamente útil para enfrentar la situación. Lx otrx docente (y la cátedra) desconocía acerca del mismo. Esto demuestra un acceso diferencial a la información. En cuanto al conocimiento digital necesario para adaptar las clases al modo virtual fue suficiente e incluso muy bueno. Asimismo, estuvieron predispuestxs a la búsqueda e incorporación de nuevos conocimientos, y resaltaron la importancia en este proceso el intercambio con colegas. Desde el centro de graduadxs, el gremio de la Asociación de docentes de la UNLP (ADULP) y la universidad (UNLP) pusieron a disposición de lxs docentes una serie de herramientas digitales para poder lidiar con el nuevo contexto de educación a distancia.

Nueva “normalidad”: la virtualidad

Frente al cambio de una modalidad presencial a otra no presencial, fue necesario implementar nuevas estrategias de enseñanza y herramientas pedagógicas. El dictado de clases se llevó a cabo por videoconferencias mediante plataformas como Zoom y Google Meet, y con la ayuda de videos y programas como PowerPoint, Paint y Google. Por otra parte, la organización entre lxs integrantes de una de las cátedra tomó lugar vía mensajes y llamadas de WhatsApp, llamadas telefónicas y videollamadas. Las numerosas instancias de interacción y reunión fueron fundamentales para poder armar una cursada que contemple las contingencias e incluya a todxs.

Las reglas de juego en la universidad son objetivadas e históricamente construidas, y determinan las diferentes posiciones dentro del campo educativo. Parte del habitus docente consiste en la implementación de estrategias para el desempeño del oficio. La práctica docente, en términos de estrategias, se desarrolla de forma activa y orientada a obedecer/cumplir con regularidades como también formar configuraciones coherentes y socialmente inteligibles (Gutiérrez, 1994). Como herramienta para el desarrollo de la clase se buscó establecer una relación de ida

y vuelta con lxs estudiantes, hacerles preguntas, pese a las dificultades materiales que existieran en el intercambio.

La asistencia a las clases sincrónicas no fue obligatoria para lxs estudiantes y el presente se obtuvo a partir de la entrega de trabajos prácticos. Esto evitó problemas tales como perder la cursada por no poder conectarse a tiempo, ya sea por falta de la conectividad a internet o por no disponer de una computadora o el celular en ese momento. Se brindó apoyo y contención, no solo académica sino emocional a lxs estudiantes, para compensar la dificultad de esta modalidad y que no abandonen la materia y /o carrera. En las reuniones sincrónicas se destinó un tiempo de distensión para compartir cómo estaban, cómo venían llevando la materia y el año académico.

Una de las cátedras llevó a cabo un ciclo de charlas/entrevistas con investigadorxs de diversos centros de investigación -nacionales e internacionales- para abordar temas específicos de la materia, como una estrategia para cortar con la dinámica de la cursada virtual. Se decidió comenzar por un tema que resulte más ameno y familiar, y con un abordaje no tan complejo como era en las clases presenciales. Se dio cierta flexibilidad a los tiempos de entrega de trabajos, para que pudieran entregarse en el formato que pudieran, digital o en papel. Así también, al contemplar los problemas que pudieran surgir, dejar grabadas y a disposición las reuniones que se realizaban vía zoom.

Asimismo, al comienzo de las clases se realizó un relevamiento de cada estudiante sobre la disponibilidad de dispositivos y la posibilidad de acceder a internet. A lo largo de la materia, se llevó adelante un seguimiento individual para conocer sobre las cuestiones antes mencionadas y la situación anímica de aquellxs estudiantes que no participaban durante las clases, por ejemplo, enviándoles mails.

En relación a la perspectiva y evaluación de lxs docentes con respecto al desarrollo de la clase y el cumplimiento de los objetivos, se puede decir, a partir de sus expresiones, que la exigencia de las clases virtuales y el ASPO en general les significó una contingencia. Unx de lxs docentes tuvo una mirada negativa respecto de esta modalidad, por las actividades que antes realizaban en las clases y que ya no eran posibles, sin embargo, también logró darle una valoración positiva. Expresó que la situación para lxs estudiantes de primer año de facultad fue diferente, ya que se trató (para la mayoría) de la primera experiencia o el primer acercamiento a este “campo”. Respecto de los objetivos de la cátedra y de él como docente, indicó que en relación al aprendizaje de los contenidos y a la devolución y respuesta por parte de lxs estudiantes, los consideraba cumplidos.

Por otro lado, el otrx docente, indicó que las expectativas en cuanto al desarrollo de la clase tuvieron que ajustarse a esta nueva modalidad. Sin embargo, hay una conformidad respecto al cumplimiento de los objetivos propuestos por parte de lxs docentes y a la respuesta de lxs estudiantes. Expresó que a pesar de las dificultades que se presentaron en este contexto de ASPO, estuvieron “súper conformes” con el desarrollo de la cursada. Con relación a su rol, hay una mirada insuficiente que “no podría ser del todo optimista”. Alegó que si bien su formación le

permitió llevar adelante el desarrollo de la cursada hubiese podido desenvolverse mejor de contar con más recursos y herramientas.

Conclusiones

El análisis de la información obtenida a partir de las crónicas y entrevistas realizadas a lxs docentes nos permite aventurarnos en algunas conclusiones en relación a los objetivos planteados al inicio de este trabajo. La “normalidad”, dentro del campo educativo, se caracterizaba por el dictado de clases presenciales y por una serie de prácticas desarrolladas por lxs docentes como parte de su habitus en pos del proceso de enseñanza. La interrupción de este estado de orden generó un clima de caos, ya que las prácticas docentes “tradicionales” tuvieron que ser modificadas para la adaptación a una nueva “normalidad”: el dictado virtual. Todo el sistema educativo en diferentes escalas tuvo que ser reorganizado para cumplir con los objetivos a través de diferentes medios. Nuevos desafíos se presentaron en la práctica docente y estuvieron relacionados con la cantidad de tiempo requerido para el desarrollo de las diferentes actividades, la falta de límites entre el ámbito doméstico y de trabajo, las desigualdades económicas, traducidas en falta de conectividad y/o dispositivos, de lxs diferentes actores del proceso, y la falta de formación pedagógica y digital de lxs docentes.

Entendemos que, como propone Gustavo Melfi (2020), en este contexto de pandemia se construyeron nuevos caminos y formas de hacer en las prácticas docentes. La planificación, el desarrollo y el mantenimiento de las cursadas estuvieron atravesados por las herramientas con las que lxs docentes contaban, y las estrategias implementadas estuvieron encaminadas a reducir los inconvenientes que generó esta modalidad. Sin embargo, aunque la virtualidad ha representado, en ocasiones, un obstáculo para el desarrollo de las clases, es esta modalidad la que ha permitido darle continuidad al proceso educativo, a la vez que le ha dado pie a algunxs docentes a repensar sus prácticas y reinventarse, no solo a nivel técnico (nuevos programas y plataformas) y pedagógico, sino respecto de la vinculación con lxs otrxs (conocimiento particular de las realidades de cada estudiante).

Referencias

- Gutiérrez, A. (1994) *Pierre Bourdieu: Las prácticas sociales*. Centro Editor de América.
- Melfi, G. (2020) Lo que ayudó a visibilizar la pandemia. *Question/Cuestión, Volumen 1*, 1-7. <https://doi.org/10.24215/16696581e339>
- Ministerio de Salud de la Nación Argentina (12 de marzo de 2020). Resolución 627/2020. Decreto N° 260/20. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227068/20200320>

- Mora, A. S. (2011). *El cuerpo en la danza desde la antropología. Prácticas, representaciones y experiencias durante la formación en danzas clásicas, danza contemporánea y expresión corporal*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/27179>
- Ortner, S. B. (2009). Resistencia densa: muerte y construcción cultural de agencia en el montañismo himalayo. *Papeles de trabajo, Volumen 3* (5), 100-133.